Laura Heredia, la húngara Michelle Gulyas y la francesa Elodie Clouvel entran juntas en meta en la combinada de carrera y tiro. REUTERS

Laura Heredia pone una pica en Versalles

PENTATLON

La deportista catalana se clasifica para la final de pentatlón moderno de hoy con la segunda mejor puntuación de su semifinal

PÍO GARCÍA

PARÍS. Laura Heredia decía que no descartaba luchar por una medalla y hay que tomarla en serio. La deportista catalana llegaba a París con muchas ganas de demostrar lo que no pudo hacer en Tokio, en donde fue suplente, y en la tarde del sábado se le vio disfrutar en Versalles, sobre todo cuando las participantes afrontaron la última prueba del pentatlón moderno, el láser-run o la combinada de carrera y tiro.

La extraordinaria puntería de la española le permitió enjugar rápidamente la diferencia que le llevaban sus antecesoras. En los últimos metros, mientras alzaba los brazos y saludaba al público, Heredia incluso se permitió dar un pequeño esprint para alcanzar a sus predecesoras, la francesa Clouvel y la húngara Gulyas, con las que entró abrazada a la meta.

La final tendrá lugar mañana, horas antes de la clausura oficial de los Juegos, en el pintoresco escenario de los jardines del castillo de Versalles. La primera prueba, los saltos a caballo, comenzará a las 11.00 horas. Después vendrán la esgrima, la natación (200 metros libres) y finalmente el láser-run. Las puntuaciones obtenidas en las tres primeras disciplinas determinarán el orden de salida y la distancia entre las atletas en la carrera final. Durante el recorrido, que se extiende por un circuito arenoso de 3.000 metros, las participantes deberán detenerse en cuatro ocasiones y acertar cinco dianas. Solo cuando las completan pueden seguir adelante en la competición. La primera que cruce la meta se habrá convertido en campeona olímpica.

La semifinal celebrada ayer permitió comprobar la gran solvencia de Heredia en la última y más determinante prueba. Mientras que la francesa Clouvel, que había salido con bastante ventaja en la carrera, se atrancaba en el campo de tiro, la catalana, que fue la que menos tiempo invirtió en acertar con la pistola láser, recortaba progresivamente la distancia que le habían sacado sus rivales. Laura Heredia arrancó la carrera en novena posición y la finalizó entrando en meta con el grupo de cabeza.

Mejor sobre el caballo

En las otras disciplinas, se advirtió que la catalana sufre más con el bañador que con las botas de montar. Heredia dominó la prueba de hípica, a lomos de Jump Luckyifce, pero en la piscina quedó en la decimoquinta plaza, a más de diez segundos de la ganadora, la japonesa Uchida. En el caso de la modalidad ecuestre tampoco se pueden extraer muchas conclusiones, ya

La eficacia de Heredia con la pistola láser en el campo de tiro puede conducirla al podio

que las monturas se sortean veinte minutos antes de que comiencen los saltos. Finalmente, en cuanto a la esgrima, Heredia acabó la jornada en cuarta posición. No obstante, en la jornada de ayer fue determinante su habilidad con la pistola y puede que también lo sea en la sesión dominical, cuando estén en juego algunas de las últimas medallas de París 2024.

Para la final de pentatlón moderno se han clasificado 18 atletas, nueve de cada semifinal. Quince de las participantes han entregado una hoja de resultados entre los 1.390 y los 1.402 puntos, lo que da idea de la notable igualdad y del difícil pronóstico de esta competición. La habilidad de Laura Heredia con la pistola láser puede hacerle volar muy alto, quizá hacia el podio.

Antía Jácome suma otro doloroso cuarto puesto

PIRAGUISMO

JAVIER ASPRÓN

PARÍS. No era el puesto que esperaba, pero aun así a Antía Jácome le cuesta perder la sonrisa. Al igual que en Tokio, a donde acudió sin expectativas y se marchó con un quinto puesto, la gallega volvió a rozar la medalla olímpica en París. Fue cuarta en C1 200, un puesto mejor que en la capital japonesa, pero bastante más amargo. Aquí aspiraba a dos metales y se marcha sin ninguno, después de ser sexta el viernes, junto a María Corbera, en el C2 500. «Estoy muy contenta. No podía dar más de mí. He hecho una regata muy bonita, con uno de mis mejores tiempos. No tenía más en este cuerpo. Me hubiese gustado subir al podio, pero me voy con un sabor un poco mejor que en el C2. Sé de lo que somos capaces María y yo juntas».

La pontevedresa lo tuvo muy cerca, siempre en el grupo delantero y con opciones hasta el final. El podio se decidió por centésimas. Ganó la canadiense Katie Vincent, con nuevo récord mundial: 44.12. La plata se la llevó la estadounidense Nevin Harrison, a una centésima. Y el bronce recayó en la cubana Yarisleidis Cirilo (44:36).

La piragüista realizó una buena regata pero no obtuvo premio. REUTERS

El diploma de Jácome fue lo único positivo de una jornada que resultó aciaga para el resto de piragüistas españoles. En su misma prueba, María Corbera quedó fuera de la Final A por ocho centésimas después de ser quinta en su serie. Su consuelo fue imponerse en la Final B. Tampoco se clasificaron para la lucha de las medallas los dos chicos del K1 1000, Paco Cubelos y Adrián del Río. El talaverano fue quinto en la primera semifinal y el madrileño terminó sexto en la suya. Ambos disputaron también la Final B, donde fueron tercero y cuarto. Tampoco alcanzaron las finales las dos representantes en el K1 500 femenino, Estefanía Fernández y Begoña Lazkano.

El piragüismo español cierra su participación en París con tres medallas de bronce (Pau Echaniz en K1 eslalon, el K4 de Saúl Craviotto, Marcus Cooper, Carlos Arévalo y Rodrigo Germade, y el C2 500 de Joan Antoni Moreno y Diego Domínguez), y dos cuartos puestos (K2 500 de Cooper y Adrián del Río y C1 200 de Antía Jácome).